

Ichibutsu Ryoso (un Buda, dos fundadores)

Rev. Kodo Takeuchi
Instituto de estudios sobre Soto Zen

La Constitución Sotoshu (*Sotoshu Shuken*) en el artículo nº4, dedicado a los objetos de veneración, afirma lo siguiente: “La Sotoshu debe venerar, primordialmente, al Buda Shakyamuni, además de a Koso Juyo Daishi (Dogen Zenji) y Taiso Josai Daishi (Keizan Zenji) como sus dos fundadores.” La expresión *Ichibutsu Ryoso*, que literalmente significa “un Buda, dos fundadores”, indica que la veneración de estas tres figuras es una de las enseñanzas básicas de la Sotoshu. Esta expresión empezó a utilizarse unos diez años después de la Restauración Meiji (1868). Desde entonces, tanto el *ichibutsu* como el *ryoso*, cuyo cometido es distinto, se han revelado elementos clave de la Sotoshu a medida que se ha convertido en una orden religiosa moderna en Japón.

Permítanme que empiece hablando del *ichibutsu* (un Buda). A partir de la Restauración Meiji, la Sotoshu, como orden religiosa comprometida con la divulgación de actividades dirigidas a las personas corrientes, tuvo que establecer una expresión coherente y unificada de su doctrina principal y de sus objetos de veneración. Sin embargo, había opiniones a favor y en contra de hacer del Buda Shakyamuni el objeto de veneración principal de la Sotoshu, así como de convertir el *namu Shakamuni Butsu* (homenaje al Buda Shakyamuni) en el principal canto. Hay quienes argumentaban que, como en la tradición zen el abad de un templo asciende al altar de la Sala Dharma y pronuncia un sermón en nombre de Buda, no debía venerarse a Buda más allá de nuestra intrínseca naturaleza búdica. Otros aducían que el *Shobogenzo Kie Bupposoho* y el *Shobogenzo Doshin* establecían que el Soto Zen debía refugiarse en los Tres Tesoros del budismo. También hay quien decía que el canto *namu Shakamuni Butsu* no era más que imitación del Budismo de la Tierra Pura y de la Puerta del Otro Poder. Asimismo, algunos consideraban que, de acuerdo con la doctrina de los Tres Cuerpos de Buda (la doctrina Trikaya), el Buda Shakyamuni era un *nirmanakaya*, o cuerpo encarnado, y, al ser el cuerpo más inferior de los Tres Cuerpos, no debía ser venerado como el Buda principal. Y así sucesivamente.

¿Cómo podían reconciliarse estas diferencias? La versión manuscrita de *Bendowa* incluida en *Shobogenzo Zatsubun*, que se encontró en el templo de Shoboji (prefectura de Iwate), recoge una pregunta y una respuesta interesantes al respecto. Ambas se convirtieron en las principales bases del argumento que situaba al Buda Shakyamuni como el más importante de la Sotoshu.

Este pasaje responde a una pregunta de las escuelas que siguen las escrituras. La pregunta es: “En las escuelas Hokke, Shingon y Kegon, así como en el resto, el fundador de las enseñanzas es un ser superior distinto al Buda Nirmanakaya (Shakyamuni), el Buda bajo un árbol. Por lo tanto, el dharma que enseñaba también es superior, ¿no es así?”. Esta pregunta se basa en la doctrina de los Tres Cuerpos de las escuelas que siguen las escrituras y cuestiona la superioridad de las enseñanzas de las escuelas Tendai, Shingon y Kegon, cuyo dharma procede del Sambhogakaya (cuerpo de la felicidad) o el Dharmakaya (cuerpo del dharma), en oposición al dharma predicado por el Buda Shakyamuni, que era el Nirmanakaya. La respuesta de Dogen Zenji a esta pregunta es la

siguiente:

“Debes reflexionar sobre el hecho de que, si a causa de una enfermedad los ojos provocan la aparición de manchas en el campo visual, se creará la ilusión de flores desperdigándose aleatoriamente. De ese modo, de acuerdo con las afirmaciones de los sutras Mahayana, tanto exotéricos como esotéricos, no es pertinente suponer, como dices, que haya un fundador de las enseñanzas distinto al Buda Shakyamuni. Esto implica que todavía no entiendes quién es el fundador de las enseñanzas de tu propia escuela. Buscar un fundador de las enseñanzas distinto al Buda Shakyamuni supone empezar a distanciarte de él, que te guía a través del despertar, y alejarte del Camino de Buda, como un niño que al dejar su casa se separa de su padre y deambula por varios países solo para vivir en extrema pobreza (esta es una referencia a la parábola del hijo pródigo del capítulo “Fe y entendimiento” del *Sutra del Loto*).

Es probable que tanto esta pregunta como su respuesta se acabaran dejando de lado a causa de las feroces críticas que recibieron por parte de otras sectas budistas. Sin embargo, esta cita muestra claramente la postura de Dogen Zenji como una persona zen que considera al histórico Buda Shakyamuni como el fundador de las enseñanzas, antes de que se creara la doctrina de los Tres Cuerpos como tal, y que intenta vincularse directamente al despertar de Shakyamuni.

Algunas personas opinan que entonar el nombre de Buda en el *namu Shakamuni Butsu* puede hacer que la doctrina principal de la Sotoshu pase de “convertirse en Buda” a “venerar a Buda”. Según esto, cantar el nombre de Shakyamuni sería lo mismo que cantar el nombre de Amitabha en el budismo de la Tierra Pura. Sin embargo, buscar refugio en el Buda histórico cantando el *namu Shakamuni Butsu* es fundamentalmente distinto al hecho de buscar la salvación mediante los cánticos dedicados al Buda Amitabha, basados en el decimotavo voto del Buda Amitabha en el sutra de la vida infinita. En la tradición budista del sudeste asiático también es común entonar el cántico de los Tres Refugios tras cantar el *namu Shakamuni Butsu*.

Ahora hablaré sobre los dos fundadores. Todos sabemos que Dogen Zenji es el fundador de la escuela Soto Zen. Zenji aprendió correctamente el dharma de Buda gracias a su maestro Nyojo, fundó un monasterio zen, se dedicó al *jodo* (enseñanza del dharma) por primera vez en Japón y fundó un monasterio de formación que seguía las reglas monásticas de la escuela zen china. Son muchos los escritos, como el *Shobogenzo* y el *Eihei Koroku*, que recogen las extraordinarias ideas de Dogen Zenji, que todavía nos iluminan y guían.

Keizan Zenji preservó la luz del dharma transmitido por Dogen Zenji y sentó las bases para la creación de la orden Soto. Escribió *Denkoroku* y construyó el Gorocho (pico de los cinco ancianos) en el templo Yokoji. Tanto dentro como fuera, encarnaba a la perfección el linaje de la tradición Soto. Nos transmitió la enseñanza de que todos los descendientes debían colaborar con los demás para proteger y mantener el monasterio principal. Esto dio lugar al sistema cíclico de residencia (*rinjusei*) para los abades del monasterio principal. El trabajo de Keizan Zenji favoreció la

expansión a escala nacional del Soto Zen. El *Keizan Shingi* es una recopilación de las prácticas diarias en Yokoji, cuyo contenido se recoge en el libro *Reglas estándares de la escuela Soto Zen (Sotoshu Gyoji Kihan)*, esencial en la actualidad para la actividad del templo.

Así pues, es evidente que si no hubiesen existido ni Dogen Zenji ni Keizan Zenji, la Sotoshu que conocemos hoy día tampoco existiría. Es necesario conocer los principales hechos de la historia del Soto Zen para comprender por qué la Sotoshu empezó a venerar por igual a estos dos fundadores, especialmente a partir de la era Meiji. El Soto Zen experimentó una expansión espectacular entre la era de las dinastías meridionales y septentrionales y la era de las guerras provinciales (del siglo XIV al siglo XVI). El templo Sojiji y sus delegaciones jugaron un papel fundamental en este proceso de expansión.

Por el contrario, tras la muerte de Dogen Zenji, en el templo Eiheiiji surgió un conflicto entre al tercer abad, Tettsu Gikai Zenji, y la asamblea. Cuando Gien Zenji se convirtió en el cuarto abad del Eiheiiji, el templo perdió fieles y pasó por una época de crisis y dificultades. Un grupo de discípulos de Jakuen revitalizó Eiheiiji durante un tiempo. Sin embargo, a menudo se producían incendios devastadores, causados en ocasiones por las guerras, de modo que Eiheiiji prosiguió su declive gradual. A partir de la segunda mitad del siglo XIV y durante un siglo y medio aproximadamente, Eiheiiji estuvo en estado de dilapidación. Sin embargo, a finales del siglo XV y principios del XVI, se inició la reconstrucción de los edificios del templo. Quienes impulsaron esta iniciativa procedían del grupo de Tsugen Jakurei, amparados por el templo Sojiji. Estamos hablando de personas como Kishi Iban, tercer abad del templo Daineiji de Nagato (actualmente, prefectura de Yamaguchi) y Donei Eno, tercer abad del templo Sorinji de Joshu (actualmente, prefectura de Gunma).

Poco después, Donei Eno (1421-1504) se convirtió en abad del templo Eiheiiji y reconstruyó sus edificios con el apoyo de Ishu Chushin y Konko Yoken. Cuando la reconstrucción de Eiheiiji llegó a su fin, se establecieron las bases para crear una Sotoshu moderna, en tanto que orden religiosa con Eiheiiji como templo principal. Pero, irónicamente, a medida que la prosperidad del Eiheiiji aumentaba, se inició un largo conflicto con Sojiji originado por el estatus, la posición y el honor, un conflicto que duró alrededor de 400 años, hasta la era Meiji.

Cuando empezó la era Meiji, el budismo en Japón tuvo que enfrentarse a dos grandes desafíos: el movimiento contra el budismo y el fin de la prohibición del cristianismo. En medio de tal caos, la Sotoshu tuvo que lidiar con la crisis del cisma entre sus dos monasterios principales, Eiheiiji y Sojiji, cisma existente desde la Edad Media. En 1872, los dos monasterios llegaron a un acuerdo y la Sotoshu avanzó hacia la creación de una nueva orden modernizada mediante la institución del sistema del abad vitalicio en el templo Sojiji, la elección de un templo principal y la celebración de los primeros consejos de representantes de cada templo. Aun así, el conflicto entre Eiheiiji y Sojiji recomenzó en 1891 con la aparición del movimiento separatista de Sojiji.

La situación se tornó tan confusa que el gobierno al final tuvo que intervenir para buscar una solución al conflicto. En 1895, llegó el acuerdo. Para resumir a grandes rasgos este proceso, diré que la Constitución Sotoshu (*Sotoshu Shuken*) se estableció en 1906. Los nombres de los dos fundadores se registraron uno al lado del otro para mostrar que la Sotoshu cuenta con dos monasterios

principales y enfatizar una reconciliación armoniosa entre ellos, una situación del todo excepcional para una orden religiosa en Japón.

No obstante, incluso durante la unidad de los dos fundadores, la Constitución Sotoshu indica claramente que no podemos negar el hecho de que las alabanzas a Keizan Zenji, hasta ahora, se han basado únicamente en su contribución al asentamiento de las bases para la expansión de la Sotoshu. Además, en comparación con las alabanzas hacia Dogen Zenji, han sido muy limitadas. Creo que la razón de esta diferencia radica en el hecho de que la figura de Keizan Zenji se ha estudiado menos que la de Dogen Zenji, que siempre ha sido la figura central de la doctrina y los estudios Sotoshu.

Sin embargo, las siguientes citas muestran claramente que Keizan Zenji fue el sucesor legítimo de Dogen Zenji:

“Intenta sentarte cortando las raíces de una mente discriminatoria. Ocho o nueve de cada diez personas podrán ver el Camino inmediatamente” (Dogen en *Gakudo Yojinshu*).

Nuestro maestro ancestral Dogen Zenji dijo: “Si cortas las raíces de una mente discriminatoria, mil personas de cada mil o diez mil personas de cada diez mil conseguirán llegar al Camino. ¿Quién no lo seguiría con fe y práctica? Iluminaré la oscuridad del mundo del futuro con la luz del dharma de tres generaciones. No es que prodigue una doctrina distinta ni posea una sabiduría inusual. Me basta con sentarme con el *samadhi* del rey de los *samadhis* y hablar sobre la puerta del dharma de la maravillosa emancipación. Abro, como un abanico, el punto principal de una mente serena para todos los seres” (palabras del dharma de Keizan, fundador de Tokoku).

Actualmente, lo que se necesita es la creación de nuevos estudios de la Sotoshu que aborden la cuestión del hilo común en las enseñanzas de los dos fundadores. En cuanto a la práctica, teniendo en cuenta que la práctica continua nos permite avanzar hacia la iluminación, Dogen Zenji solo apuntó que la práctica continua es la práctica de Buda: “La actividad de todos los budas es la práctica continua durante todo el día” (*Shobogenzo Gyoji*, parte 2). Pero podemos ver que Keizan Zenji explicó esta misma cuestión de forma más exhaustiva en el *Tokoku Kaizan Keizan Osho no Hogo*. Creo que solo podremos entender a Dogen Zenji con más profundidad estudiando las enseñanzas de Keizan Zenji. Ésta es nuestra actual tarea: explorar en profundidad si vale la pena la posibilidad de que la doctrina Sotoshu se conozca como Sotoshu de los dos fundadores.

Escrito originalmente en japonés por el Rev. Kodo Takeuchi

Traducido al inglés por el Rev. Issho Fujita

Asistido por los Rev. Tonen O'Connor y Rev. Zuiko Redding